

Hombre de poco juicio,  
aunque de mucho talento,  
es un hermoso automóvil  
al que le faltan los frenos.

### Domingo III de Adviento

*En aquel tiempo: Enviaron los judíos de Jerusalén sacerdotes y levitas que fuesen a Juan para preguntarle: ¿Tú quién eres? Y confesó y no negó, sino que dijo: Yo no soy el Cristo. Entonces le dijeron: ¿Pues quién eres? ¿Eres Elías? Y dijo: No soy. ¿Eres profeta? Y respondió: No. ¿Pero, quién eres tú, le dijeron, para que demos alguna respuesta a los que nos mandaron a tí? ¿Qué dices de tí mismo? Dijo, pues: Yo soy la voz del que clama en el desierto. Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías. Y los enviados eran de la secta*

*de los fariseos. Y le volvieron a preguntar, diciendo: ¿Cómo es que bautizas, si tú no eres ni el Cristo, ni Elías, ni profeta? Respondióles Juan diciendo: Yo bautizo con agua; pero en medio de vosotros está uno a quien no conocéis. El es el que ha de venir después de mí, pero que fué antes que yo; de quien no soy digno de desatar la correa de su zapato. Todo esto sucedió en Betania, la de la otra parte del Jordán, donde estaba bautizando Juan.*

S. Juan I. 19-28.

Admirable lección de humildad, que no debemos perder de vista, nos da el Bautista. El Santo Precursor, como sabéis había sido elogiado repetidas veces, por Jesucristo; ninguna usurpación cometería si de plano declarase los justos títulos de grandeza y sanidad que explicaba en divina misión; pero entonces habría revelado el secreto cuya custodia hubiera sido confiada a la humildad. Esta virtud, ninguno de vosotros lo ignora, consiste, primeramente, en no atribuirse méritos de que uno carece; segundo, en no hacer ostentación de los que por merced del cielo, nuestra vida sobrenatural avaloran; tercero, si, por necesidad, hubiera que manifestarlos, hacerlo sin asomo de vanidad, refiriéndolo al dador de todo don: Dios.

Confesó Juan lo que la verdad exigía y demandaba la justicia; calló, desde luego lo que reclamaba la hu-

mildad, que él perfectamente poseía y practicaba. Debía tener Juan tantos imitadores de su humildad como cristianos hay en el mundo. ¡Y son tantos los que tributo rinden a la vanidad, al orgullo, a la soberbia! ¿No los véis, exhibiéndose a todas horas, hablando de méritos, de virtudes de buenas obras; elogiándose a sí mismos, no sin rebajar al compañero, al vecino, en la visita, en la mesa, en los viajes, en todas ocasiones y sitios en que la urbanidad les deja hablar?

No se produce así Juan. Pudiendo apellidarse, con razón, delegado de Dios, profeta, hombre que predicaba y practicaba rigurosa penitencia a esta pregunta: ¿Tú qué eres?, responde: Voz del que clama en el desierto. No podía hallar la humanidad palabras más propias para retratarse. No extrañéis, pues, que de labios de Jesucristo, refiriéndose al Bautista, brotase este magnífico elogio: *En verdad*

os digo que entre los hijos de los hombres no ha aparecido uno más grande que Juan Bautista. Una vez más se confirma lo del Evangelio: *El que se humillare será ensalzado.*

---

## Sección catequística

### CLASES DEL BAUTISMO

El Bautismo es absolutamente necesario para salvarse, según las palabras de Jesucristo: *quien no renazca de agua y Espíritu Santo no entrará en el reino de los cielos.*

Pero hemos de tener en cuenta que hay tres clases de bautismos: *de agua*, que es el que todos conocemos, *de deseo* y *de sangre*. Los dos últimos en tanto producen los efectos del Bautismo en cuanto que suplen al de agua, cuando éste es imposible.

*Bautismo de deseo* es un acto perfecto de amor de Dios; y el que ejecuta este acto sin duda que querrá hacer todo lo que Dios manda, y por tanto querrá de veras recibir el bautismo de agua y sobre todo aborrecer todo pecado, porque no puede haber amor de Dios sin aborrecimiento de todo lo que sea ofensa de Dios. Y como el que ama a Dios es amado por Dios el que ejecuta ese acto recibe la gracia santificante, y por tanto queda limpio de todo pecado, que es el efecto principal del bautismo. Sin embargo se diferencia este bautismo del *de agua* en que queda obligado a recibir el verdadero Bautismo tan pronto como tenga ocasión, y en que si muere sin recibirle desde luego se libra del infierno, pero no es seguro que se libre de la pena temporal.

El *Bautismo de sangre* lo recibe el que voluntariamente consiente en ser atormentado y lo sufre con paciencia hasta morir antes que ejecutar una

acción que Dios prohíbe y a la cual se le quiere obligar. Para éste pronunció Jesucristo aquellas palabras: *Quien pierde su vida por Mí la hallará.* No cabe duda que la vida que halla es la eterna; y por consiguiente el que pierde la vida por Jesucristo está limpio de todo pecado, que es el efecto principal que produce el Bautismo de agua. Y esta doctrina tiene un grandísimo fundamento; pues el que se deja martirizar antes que ofender a Dios, es imposible que no haga un acto perfecto de amor de Dios, y no tenga un deseo vehemente de hacer todo lo que Dios le mandara. El Bautismo de sangre libra, no sólo del infierno, sino de la pena temporal; pero es preciso que no se haya rehusado el bautismo de agua si se pudo recibir.

---

## Indiferencia en... blasfemar y en oír blasfemar

Copiamos de "Renovación Social" en su último número, sección titulada "*Rebañaduras...*"

"*Mirando al mañana.*—Con ocasión de la magnífica Asamblea Catequística varios miles de inocentes criaturas iban con sus banderitas en alto y precedidos de sus vistosos estandarles, cantando la Divina Realza de Cristo; y parécenos que quienes congregaron y dirigían el bullicioso ejército infantil estaban muy satisfechos...

Podían estarlo, pero no así los demás. ¿Qué será de esos niños dentro de diez años? ¿No hay nada que hacer, no estamos obligados a nada para impedir que dentro de muy poco, en los Centros de enseñanza, en el taller, en la fábrica (en la mina), en las obras de todo género, en el

trato con tantos otros ya pervertidos, esas criaturas, que hoy vitoreaban y cantaban a Cristo Rey lleguen a olvidarlo ya que no a blasfemar...? Etcétera."

*Comentarios...* No se me ocurre otro que el que los padres de familia no dan importancia a la educación de sus hijos, y no dan importancia a blasfemar delante de ellos, a escandalizar, maldecir, jurar, etc., y luego los niños, sus hijos queridos, *son monos de imitación...*; tendrán repugnancia a blasfemar y manchar sus labios con esa baba asquerosa e inmundada durante el tiempo que asisten al Catecismo; mas en cuanto dejan de asistir, y empiezan a trabajar, y se juntan con quienes tienen ya adquirido ese vicio maldito, se olvidan fácilmente de las enseñanzas y ejemplos recibidos en el Catecismo, y... a blasfemar como carreteras..., a soltar por aquella boca lo que todos los días estaban acostumbrados a oír a sus padres...

¡Qué responsabilidad la de esos padres de familia! ¡Dar muerte al alma de sus hijos con el escándalo, los que les dieron la vida del cuerpo!... ¡Qué crueldad!, ¡qué horror...!, porque horror causa el oír blasfemar a niños... ¡Pobres criaturas! ¿Quién habrá puesto en esas bocas de ángel, en esas bocas de cielo el espantoso grito de la blasfemia? ¿Quién hace brotar de aquel corazón virgen todavía, de aquellos labios sonrosados, el veneno satánico de la blasfemia? ¿Quién le ha enseñado tan temprano a maldecir de su Padre, de su Dios? ¿No horroriza esto?

¿Qué hacer? Todos pueden hacer algo y en primer lugar los padres de familia... ya dando buen ejemplo, evitando delante de sus hijos todo lo que huelga a palabras soeces, maldiciones, etc.; ya preocupándose de mandar sus hijitos a la doctrina; ya

vigilando sus pasos, compañías con quien se juntan; ya procurando meterlos en talleres, fábricas, centros de enseñanza, donde no aprendan lo que no debieran aprender de malo...

De continuar esa indiferencia en no preocuparse de la educación y buen ejemplo de sus hijos éstos como monos de imitación, terminarán a la corta o a la larga, por blasfemar, por no practicar...

En lugar de ser ángeles, serán demonios... ¡Qué horror!

---

Un rey de la India, llamado Tapsetin, tenía una inmensa biblioteca para trasladar cuyos libros eran menester más de un centenar de camellos. Viendo el rey que le sería imposible leer aquellos volúmenes, mandó que fuesen escogidos los mejores y que se hiciera con ellos un breve compendio. Este compendio comprendía, no obstante, unos 50 grandes volúmenes. Entonces dispuso el rey que aun de aquellos 50 libros se redactase un pequeño resumen y se hiciese con él un librito en que estuviera condensada toda la sabiduría. En eso, un criado fiel que se había convertido al cristianismo, le llevó el Catecismo católico, diciéndole:

—Aquí están en breve espacio recogidas todas las enseñanzas de la sabiduría".

Tenía razón el criado, pues el Catecismo católico contiene todas las enseñanzas cuya observancia basta para hacernos felices.

---

*El viernes obliga la abstinencia, y éste y el ayuno el sábado, por anticiparse a él la Vigilia de Navidad. Esto para los que tienen la Bula o son pobres, que los demás están obligados a ambas cosas miércoles, viernes, sábado y víspera de Navidad!*

Solución al acertijo del número anterior: *El Ave María.*

## ECOS PARROQUIALES

### CULTOS

Hoy, como tercer domingo, los acostumbrados de los Terciarios Franciscanos. El miércoles, como 19 de mes, la Comunión de los devotos de San José, a las ocho, y la exposición, ejercicio y plática a las seis de la tarde.

### INDULGENCIAS

Se ganan las de la Bula, miércoles, viernes y sábado. Los Terciarios tienen además otra los mismos días y también hoy, orando un rato ante el Santísimo expuesto, y el jueves.

### MOVIMIENTO PARROQUIAL

*Bautizados.*—El día 8, María del Rosario Iglesias Sorribas, nacida el 26 del pasado, Pastigo Bajo 22; y María de la Visitación Baldomera Cimadevilla de las Heras, nacida el 25 último, Azcárraga.

El día 9, María de los Angeles Suárez Alvarez, nacida el 4 de éste, Regla, 5. Enhorabuena.

*Proclamados.*—Don Alejandro Gonzalo Alonso Sánchez, con doña María del Olvido Fernández Suárez, ambos de ésta.

*Casados.*—El día 12, don Emilio Brun Cuevas, de San Juan el Real, con doña América Granda González, de ésta. Sea por muchos años y para servir a Dios.

*Fallecidos.*—El día 8, don Manuel López Díaz, de cincuenta y cinco años, Postigo Bajo, 12. El día 10, doña Máxima Fernández Corujedo, de setenta y seis años, Paraíso, 13; era suscriptora de la acción parroquial y recibió los auxilios espirituales. El día 12, don Federico Alvarez Araújo, de setenta y tres años, Azcárraga, 30. D. E. P. y reciban sus familias nuestro pésame.

### PARA UNA ALFOMBRA

Suma anterior, 442,50 pesetas. Dió

una feligresa, cuyo nombre no se recuerda, 5. Total, 447,50.

Ya está encargada la alfombra, que cuesta más de 700. Aún hay margen para los que quieran contribuir.

### DE CATECISMO

—Mamá, dame una perrona.

—Pero, hijo, ¿para qué la quieres? ¿No ves que están los tiempos muy malos, y hacen falta las perras para pan? Así que, ya sabes, no hay perras para golosinas.

—No, si no la voy a gastar en golosinas. La quiero para llevarla al Catecismo para eso de la excursión.

—¿Y qué es eso de la excursión?

—Pues nos han dicho el señor Cura y el señor Maestro que, allá por la primavera, van a ir con nosotros de excursión a un sitio muy bonito; y para eso... ya comprendes, mamá, hacen falta perras.

—¡Bueno! ¿Y para qué no os pagan la excursión en el Catecismo, en lugar de daros puntos y papeletas para chucherías?

—Ya nos dijo el señor Cura que también podíamos ir sumando para la excursión el valor de los puntos y papeletas; pero ya ves, mamá, si vamos a ir a un sitio muy bonito, hacen falta muchas perras, acaso unas cuantas pesetas.

—¡Bueno, bueno! Ahórralo tú de las perras que vayas ganando, en lugar de gastarlas en ir al "cine", en papeuchos en castañas...

—No seas así, mamá. Yo te prometo que también he de aplicar para eso mis ahorrillos; pero, ya ves, los viajes cuestan mucho, y una perrona semanal, aunque se sume el valor de los puntos, aduce poco. ¿Y voy a tener yo que quedarme sin ir a donde vayan los demás?

—¡Qué chiquillos estos! Si se empeñan en una cosa, lo consiguen, vaya si lo consiguen...